

El léxico de la urología en Francisco Díaz: un ejemplo en la historia de la lengua española*.

ÁNGELA MORENO TORRES¹ Y MARIANO PÉREZ ALBACETE².

¹Doctora en Filología Española. Profesora E.S. Murcia.

²Departamento de Cirugía, Facultad de Medicina Universidad de Murcia. Servicio de Urología. Hospital Universitario Virgen de la Arrixaca. Murcia. España.

* MORENO TORRES, A.: Extracto de la tesis doctoral *Aproximación al léxico de la Anatomía y de la Urología en romance en el siglo XVI*. (2000). Universidad de Murcia.

Resumen.- OBJETIVO: La obra que nos ocupa, el Tratado nuevamente impreso de todas las enfermedades de los riñones, vejiga y carnosidades de la verga y orina de Francisco Díaz, es el primer tratado de Urología y el principal texto urológico del Renacimiento español. La idea que dio origen a este trabajo fue recoger el léxico romance de un texto sobre Urología datado a finales del siglo XVI, su interés radica por una parte en la falta de estudios similares, y por otra, en lo novedoso que resulta en el momento en que los tratados científicos aún se escribían en latín, el hecho de que este autor se decidiera a hacerlo en romance.

MÉTODO: Hemos realizado una minuciosa lectura del Tratado ... en edición facsímil, sobre el original del mismo título, editado en Madrid en el año 1588. Extraemos 1.288 términos médicos que consultamos en tres diccionarios

modernos para analizar del léxico utilizado por Díaz en su redacción, analizamos los vocablos a partir de su formación y de su etimología, revisamos el significado de los términos médicos en relación con su utilización actual -mantenimiento o pérdida de significación-, así como la fecha de aparición de estas voces en la lengua española; con ello pretendemos datar la aparición de los términos en castellano y conocer cuántos de ellos aparecen escritos por vez primera en la obra de Díaz, así como conocer el mantenimiento o pérdida actual de significado que le dio Díaz.

RESULTADO: Extraemos 1.288 términos médicos, de ellos, 195 se han mantenido en uso desde sus orígenes hasta la actualidad con el mismo significado; por el contrario un 35,5% no se encuentran en ninguno de los tres diccionarios, por lo que se trata de términos médicos utilizados por Francisco Díaz por vez primera y que el tiempo los ha borrado. En 543 casos la aportación de los términos médicos tiene en Díaz su primera aparición escrita.

CONCLUSIÓN: El autor realiza un magnífico estudio en el que analiza y expone con gran erudición su experiencia, sus conocimientos y sus deducciones en todo lo referente a las enfermedades del aparato urinario, mientras nos ofrece un extraordinario documento vital de su época. Constituye, asimismo, una extensa fuente de conocimientos médicos y de saberes en general, proporcionados por la gran cultura, la madurez y la formación clásica de su autor. Su exquisita redacción y su perfecto uso de la lengua romance, su sintaxis bien definida, su rico vocabulario y su abundancia de ejemplos prácticos la convierten en una obra de amena lectura y fácil comprensión.

Correspondencia

Mariano Pérez Albacete
Santa Isabel, 4 - 4º D
30004 Murcia.
España.

e-mail: mariano.perez2@carm.es

Trabajo recibido el 26 de marzo de 2003.

Palabras clave: Historia Urología. Francisco Díaz. Léxico urológico.

Summary.- OBJECTIVES: The work "Tratado nuevamente impreso de todas las enfermedades de los riñones, vejiga y carnosidades de la verga y orina" from Francisco Díaz is the first Urology treaty and the main urologic text from the Spanish Renaissance. The idea that prompted our work was to collect the Romance language from a text about urology dated at the end of the XVI century. Its interest consists, on the one hand in the lack of similar studies, and on the other in the novelty resulting from the fact that the author decided to write in Romance language at a moment in which scientific treaties were written in Latin.

METHODS: We performed a meticulous reading of the treaty on a facsimile edition of the original of the same title edited in Madrid in 1588. We extract 1.288 medical terms that we consulted in three modern dictionaries to analyze the lexicon used by Díaz in its composition. We analyze the words from the point of view of their make up and etymology; we review the meaning of the medical terms in relation to their current use — meaning conservation or loss —, and also the date of appearance of those terms in the Spanish language, to know how many of them appeared in the work of Díaz for the first time, and to know the conservation or loss of the meaning that Díaz gave them currently.

RESULTS: We extract 1.288 medical terms, 195 of them have been conserved with the same meaning from their origin to date; on the contrary, 35.5% are not found in either of the three dictionaries, so that they are medical terms used by Francisco Díaz for the first time and that were erased by time. 543 medical terms were contributions from Díaz in their first written appearance.

CONCLUSIONS: The author performs a magnificent study in which he analyzes and explains his experience, his knowledge, and his deductions on everything referred to urinary tract diseases, with great expertise, offering at the same time an extraordinary living document of his time. It is also an extensive source of medical and general knowledge, provided from the great culture, maturity, and classic education of the author. It is a pleasant-to-read and easy-to-understand work thanks to its exquisite composition and perfect use of the Romance language, well defined syntax, rich vocabulary, and abundance of practical examples.

Keywords: History of Urology. Francisco Díaz. Urologic lexicon.

INTRODUCCIÓN

Nuestra lengua, formada al principio como un dialecto a partir del latín vulgar traído por las legiones romanas, se fue convirtiendo paulatinamente en un idioma cuya primera manifestación se encuentra en las *Glosas Silenses y Emilianenses* del siglo X; a finales del XIII Alfonso X el Sabio lo elevó al rango de lengua "oficial" en sus documentos y creó la prosa romance; con el humanista Antonio de Nebrija y su *Gramática de la lengua castellana* -1492- se fijan por primera vez las normas ortográficas y las de uso del idioma; al mismo tiempo que se reunificaban los reinos de España, mientras tanto, seguiría perfilándose y depurándose hasta el siglo XVIII, momento en que se funda la Real Academia de la Lengua Española.



Fig. 1: "Tratado nuevamente impreso de todas las enfermedades..."

Cuando en 1588 Francisco Díaz escribe su *Tratado nuevamente impreso, de todas las enfermedades de los riñones, vejiga y carnosidades de la verga, y orina* (Fig. 1) se admitía que quienes escribieran obras de ficción -despreciadas por los altos ingenios- podían hacerlo en lengua vulgar, pero entre los científicos por las necesidades de divulgación de sus temas se continuaba usando el latín, la lengua común del mundo civilizado.

El Renacimiento promovía que cada país escribiera en su lengua propia. Ya Gutiérrez de Toledo en 1498 publica su *Cura de la piedra* en vulgar castellano lo que justifica señalando que lo hace para facilitar su difusión entre quienes no conocían las lenguas clásicas; en ese mismo año Francisco López de Villalobos publica en Salamanca, el *Sumario de la Medicina en lengua vernácula y se queja de que los impresores no quieren editar libros en latín si los autores no pone la costa de su casa*; con todo, era ésta una decisión arriesgada porque el autor podía perder el reconocimiento en el resto de los países, por lo que destacados médicos continúan redactando sus obras en latín, la lengua de la cultura.

Francisco Díaz, movido por un enorme deseo de difusión, aun sabiendo correctamente latín, decide escribir en castellano el mejor tratado urológico del Renacimiento -estudiado hasta el siglo XVIII-: "... quise y determiné escri[b]ir esta obra en castellano para que hombres curiosos, y tocados de [e]ste mal, puedan preser[v]arse de [é]l, y aun curarse apartándose de muchas cosas que podría[n] ofender, y causar acrecentamie[n]to del daño.[...] y por esto lo escri[b]o en nuestro vulgar, para que todos puedan gozar de [e]ste trabajo, mirando la [u]tilidad de la república,..." (pág. 4), algo a lo que alude de nuevo hacia la mitad de la obra: "es menester escr[i][b]ir[r](l)lo en nuestro vulgar Castellano, para que todos puedan apro[v]echarse de cosa que tanto importa, y tanta dificultad tiene en su cura, y para que los Médicos no se engañen en el conocimiento de [e]sta pa(s)sión,..." (Pág. 228) (Fig. 2).

Nuestro estudio ha consistido en un análisis lingüístico del *Tratado nuevamente impreso, de todas las enfermedades de los riñones, vejiga y carnosidades de la verga, y orina*. Centrándonos en el vocabulario que utiliza Francisco Díaz, buscamos los orígenes del mismo, la asimilación de voces de las lenguas clásicas, el modo de formación de los términos, su significado, la conservación o la pérdida de la misma acepción en el castellano actual, su datación o fecha de aparición

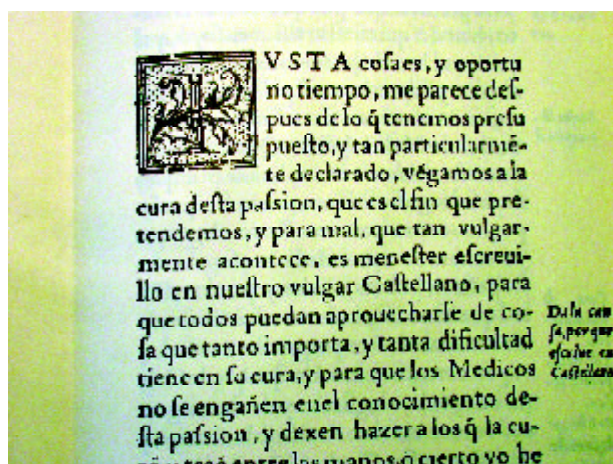


Fig. 2: "es menester escr[i][b]ir[r](l)lo en nuestro vulgar Castellano, para que todos puedan apro[v]echarse de cosa que tanto importa, y tanta dificultad tiene en su cura, y para que los Médicos no se engañen en el conocimiento de [e]sta pa(s)sión,..."

escrita por primera vez en un texto y la formación de nuevas palabras. Por último, señalamos el gran número de términos médicos que aparecen en nuestra lengua por vez primera con Francisco Díaz.

MATERIAL Y MÉTODOS

Hemos procedido, para ello, a una minuciosa lectura del *Tratado nuevamente impreso, de todas las enfermedades de los riñones, vejiga y carnosidades de la verga, y orina*, en la edición facsímil numerada, de 1.000 ejemplares (nº 284 de nuestra propiedad), reproducida por el Dr. D. Antonio Puigvert Gorro, en Barcelona en 1968, e impresa por Editorial Eco S. A., sobre el original del mismo título, editado en Madrid en el año 1588 y que pertenece al Dr. D. Rafael Gósalvez Jordá.

Extraemos todos los términos médicos utilizados por Francisco Díaz en la obra, hasta un total de 1.288; los hemos analizado y hemos consultado su aparición en tres diccionarios modernos: el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), en su versión de 1992, para conocer sus definiciones y las acepciones actuales de los mismos; el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* de Corominas y Pascual (DCECH), de 1980 para comprobar sus etimologías y sus primeras documentaciones, que nos informan del momento en que aparece por primera vez la palabra en un escrito; y el *Diccionario Español de Textos Médicos*

Antiguos (DETEMA) de 1996, dirigido por María Teresa Herrera en el que se recogen términos médicos del siglo XV, para verificar el uso del vocablo antes de 1588, si en el Diccionario Etimológico no se encuentra recogido. Con ello pretendemos datar la aparición de los términos en castellano y conocer cuántos de ellos aparecen escritos por vez primera en la obra de Díaz.

Hemos puesto especial interés en estudiar los significados y las primeras dataciones de esas voces, demostrando -en muchos casos- que en Francisco Díaz se encuentra su primera documentación en un texto, ya que el paso del tiempo produce determinados cambios semánticos. De este modo, la primera búsqueda se ha llevado a cabo en una edición actual del DRAE, para comprobar qué términos se mantienen y cuáles no, y de aquéllos cuáles conservan el significado que tenían para Díaz.

Después, el Diccionario de Corominas nos ha proporcionado los orígenes de las voces, también los significados -distintos en algunos casos- y las dataciones de todo ello. Para concluir, aquellos términos que no aparecen o no están datados en este diccionario -cuyas fuentes bibliográficas no fueron obras médicas-, se han buscado en el Diccionario de términos médicos, que se centra en obras del cuatrocientos. Todo ello constituye una aproximación a la lexicografía del Siglo de Oro español.

Concluimos con la demostración de que la primera datación de algunas de nuestras voces se halla en el siglo XVI. La mayoría no se recoge en el *Diccionario Crítico* de Corominas y, si aparecen, están datadas con posterioridad, o no se les ha asignado una fecha, por lo que la consulta del *Diccionario Español de Textos Médicos Antiguos* es fundamental, ya que sus fuentes son las obras médicas del siglo XV. Finalmente, si esa terminología tampoco se encuentra en esta centuria, quedará claro que su primera documentación está en Francisco Díaz y ayudaremos a completar una parte del vacío existente en el estudio de la Historia de la Lengua Española: los léxicos científicos.

La información inicial, tras la búsqueda de los vocablos en los tres diccionarios, recoge varios datos aislados cuya comparación, en muchas ocasiones, aporta noticias importantes sobre el texto de Díaz en su época.

Así, por ejemplo, de un significado de Díaz que no se encuentra en el DRAE ni en el DCECH pero sí en el DETEMA se deduce que es una voz que ha perdido en nuestros días esa significación originaria que mantenía en los siglos XV y XVI; o si es un término con nuestro

mismo significado, no datado en el DCECH o datado posteriormente y que no aparece en el DETEMA, demuestra que la documentación de ese significado la encontramos a partir del siglo XVI.

Extraeríamos nuestras conclusiones al detectar y demostrar como propias del siglo XVI las palabras recogidas en alguna de estas variables:

- Palabras que no aparecen en ninguno de los tres diccionarios consultados.

- Palabras cuyos significados no aparecen en ninguno de los diccionarios.

- Palabras datadas posteriormente al siglo XVI en el diccionario de Corominas y que no aparecen en el XV -diccionario de términos médicos antiguos-.

- Palabras no datadas en Corominas que tampoco recoge el DETEMA -siglo XV-.

Por ello, anotamos en cada dato específico el número total de palabras que muestran esas características, y el extracto de las voces concretas en los casos en que no se cumpla alguno de los cuatro puntos señalados anteriormente.

DISCUSIÓN

Este corpus léxico está formado por todos los términos documentados en la obra que se consideran dignos de mención -no sólo tecnicismos, sino también voces de uso general que, por alguna de sus acepciones o relaciones con el resto, nos han parecido interesantes-, sus etimologías y definiciones, y la fecha en que se tiene certeza de que la voz apareció.

No sólo hemos considerado las voces simples sino también las unidades pluriverbales formadas a partir de esas primigenias. No hemos prescindido de aquéllas cuyo significado desconocíamos o que ya habían caído en desuso, pensando en que son muestras de un momento concreto de la lengua.

En cuanto a la **procedencia etimológica de las voces**, en la obra se da un predominio total de vocablos de procedencia latina, lo que nos ayuda a ver esa necesidad de pasar a romance las fuentes que leía Francisco Díaz. En menor medida proceden del griego y del árabe; y en algunas palabras podemos hablar de una procedencia conjunta del latín y del griego -lenguas que conservaban semejanzas por su origen común-, aunque provienen realmente del griego, pero a través del latín. También hay ejemplos sueltos de otras procedencias como ger-

mano, catalán, italiano o francés.

Tras el cómputo, los orígenes de la terminología serían los siguientes: latín, 1.036 palabras, más del 80%; griego, 32, casi un 2,5%; griego a través del latín, 125, más del 9,6%; árabe, 8; romance, 4; germano, 2; ibero latino, 1; fránico¹, 1; francés antiguo, 1; francés, 1; gascón, 1; prerromano, 1; onomatopeya/expresivo, 7; desconocido, 26 y 42 términos forman parte de unidades pluriverbales.

El contacto entre los pueblos ha ocasionado a lo largo de la historia el **préstamo de voces entre las lenguas**. Préstamo que llega a sus ejemplos más claros cuando es consecuencia directa de la importación de objetos. Pero no es ésta la única forma de adopción de términos; también es muy importante la asimilación de cultismos y semicultismos de las lenguas clásicas, a partir de obras escritas por autoridades reconocidas.

A pesar de ello este médico renacentista, inmerso en la moda de su tiempo de abandonar las lenguas clásicas y dar prioridad a la vernácula, no contiene en su obra un número importante de los mismos. De modo que si computamos los cultismos, sólo encontramos 121, un 9,4%. Y si hablamos de los semicultismos, también constituyen un escaso número, sólo un 3,2% del total de sus voces.

En relación con el modo de nombrar las cosas, desde siempre, una forma usual de asignarles un nombre ha sido por medio de la simple yuxtaposición de términos. A partir de una palabra dada, se denominaban nuevas realidades que tuvieran algún contenido semántico -por mínimo que fuera- en relación con ella. Francisco Díaz, ante la falta de nombres para realidades que sí existían, utilizó este mecanismo de formación de términos en bastantes ocasiones -para de este modo facilitar el entendimiento a los legos-.

Las **formas pluriverbales** que aparecen en su tratado son; 477, el 37%, algunas, tan gráficas como la *vena de todo el cuerpo* (Fo. 154) "... se hará del bra[z]o, de la vena del arca, del derecho,... y si acaso esta vena no go[b]ernare, será de la de todo el cuerpo, porque al [l]ende de que se e[v]acua, se tiempla y resfría todo el cuerpo con la sangría, como nos lo enseña Galeno,..." en

lugar de vena cava; el *murecillo* -músculo- *del cuello de la vejiga* (Fo. 189.v) "... y se ha[c]e el cuello de la misma ve[j]iga,... a(n)si en varones como en hembras [h]ay [u]n murecillo, que cerca todo el cuello alrededor,..." (Fig. 3) para referirse al esfínter vesical; o el *hueso del empeine* (Fo. 189) (Fo. 279.v) "... paran en la ve[j]iga, cuyo a(s)sie[n]to es el [h]ueso del empe[i]ne,..." "... en el [h]ue(s)so llamado pecte[n], q[ue] en castellano se llama empe[i]ne, ba[j]jo del (h)omblijo..."

En relación con el **modo de definir**, la obra de Díaz no plantea demasiados problemas para establecer una tipología, ya que su autor incluye definiciones en casos aislados porque el tratado no está escrito para describir algo amplio, sino que se concreta en un campo muy concreto: el análisis y prevención de una enfermedad, y por ser más expositivo que descriptivo, enumera conceptos sin detenerse en ellos, para lo cual no tiene necesidad de definir.

Sin embargo, sí hemos extraído ejemplos de definiciones que clasificaremos así:

- Descripción y situación: "... *Plétora era [u]na disposición de sangre o abundancia de los humores en el cuerpo, sin corruptela,...*" (Pág. 92)

- Descripción y función: "... *este [qu]ilo... es [u]na sustancia blanca, de lo [c]ual el estómago toma lo que [h]a menester para mantenerse,...*" (Pág. 17)

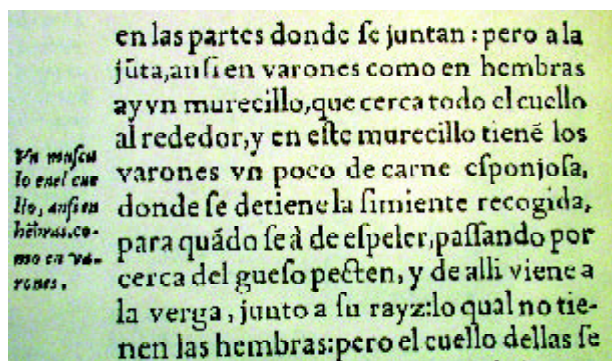


Fig. 3: "... y se ha[c]e el cuello de la misma ve[j]iga,... a(n)si en varones como en hembras [h]ay [u]n murecillo, que cerca todo el cuello alrededor,..."

¹ Fránico. Lengua germánica del francés

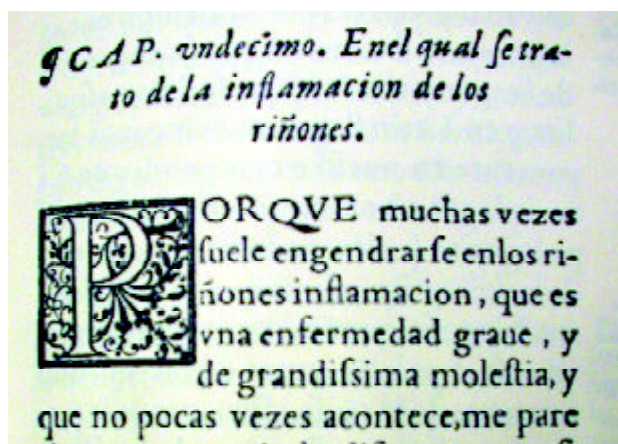


Fig. 4: "... inflamaci[on]... [c]ualquier deste[m]plan[z]a calie[n]te,... la calentura es inflamaci[on]..."

- Función: "... los riñones en nuestros cuerpos, que son como e[x]purgatorios, de la sangre serosa de todo nuestro cuerpo y esto lo atraen..." (Pág. 35.v)
- Descripción: "... qué cosa sean las arenas, comen[z]ando por su d[e]finición, son pues [u]nos corpe[z]uelos menudos, duros y muy secos..." (Pág. 20)
- Situación: "Pa(s)sando pues el cuello de la vejiga, comien[z]a luego la verga, que a(s)í se llama lo que después se sigue, que es el miembro genital,..." (Pág. 311.v)
- Descripción mediante ejemplos: "... inflamaci[on]... [c]ualquier deste[m]plan[z]a calie[n]te,... la calentura es inflamaci[on]... [c]ualquier humor caliente, como... Erisip[e]la, Cerpes, carbunco... el flemón que es la propia inflamaci[on] que se engendra de sangre,..." (Pág. 110) (Fig. 4)

Hemos buscado el **significado** de los 1.288 términos médicos utilizados en la obra en los tres diccionarios y encontramos que únicamente 195, el 15%, aparecen en los tres. En el *Diccionario de la Real Academia* localizamos 556 vocablos, de lo que deducimos que un 43% de voces han perdido en la actualidad su uso; y de ellas, 541 conservan el mismo significado en este diccionario

que el que le daba Díaz. Constituyen un número muy elevado 457, casi un 35,5%, las voces que no se encuentran en ninguno de los tres diccionarios consultados, por lo que, perdidas en el tiempo, tienen en el *Tratado* de Francisco Díaz su primera documentación, lo que nos señala el espíritu innovador y la tendencia romancista del urólogo alcaláino.

En el *Diccionario Crítico Etimológico* de Corominas, se recogen 535 voces del total, (41,5%), de las cuales 480 (algo más del 37%) conservan el mismo significado y de ellas, 408 (31,7%) se encuentran ya datadas, de las que 80, lo están en fecha posterior a la de nuestro autor. Buscamos en el *Diccionario de Términos Médicos Antiguos* 821 palabras de las 1.288, ya que el resto se encontraban recogidas en el de Corominas; encontramos 278 (33,9%), y con el mismo significado en este diccionario que el que le da Díaz aparecen 261 términos -no lo tienen 560-.

Los términos que **se encuentran en los tres diccionarios con el mismo significado que le da Díaz en su tratado**, son una muestra de palabras que han persistido con la misma acepción desde los orígenes, que nos marca el DCECH, hasta la actualidad al encontrarse recogidos en el DRAE, y que han mantenido su uso desde el siglo XV señalado por el DETEMA; únicamente en 155 palabras (12%) se cumple este requisito, lo cual demuestra una baja coincidencia de significados en los términos usados entre la época del español clásico y la actual, ya que en 1.133 palabras falta alguna de las características buscadas.

Encontramos **voces cuyo significado no aparece en el DCECH** ni en el DETEMA, pero que sí en el DRAE; es decir, aquellos términos con una significación moderna, no recogida en el siglo XV, pero sí desde el XVI hasta la actualidad, localizamos en la obra de Díaz cinco: *cava*, *impotencia*, *regla*, *secarse* y *suero*, siendo este autor el primero en acuñar los significados actuales de tres de ellos: **impotencia**² -DRAE: 2. Incapacidad de engendrar o concebir. 3. Imposibilidad en el varón para realizar el acto sexual completo.-, **secarse**³ -DRAE: 3.

² (Fo. 334) "... luego sobre[v]iene crecer la carne, y d[e] esta manera ha[c]e supresión de [o]rina, y no poder la simiente e[x]pelerle, que es [u]na manera de **impotencia**,..."

³ (Fo. 260.v) "... me parece razón declarar aquí los a[c]cidentes que suelen venir a esta a[b]ertura, que son los siguientes,... fluj[j]o de sangre, secarse la herida,..."

Cerrar, cicatrizar una herida, llaga, úlcera, etc.- y **suero**⁴ -DRAE: 1. m. Parte de la sangre o de la linfa, que permanece líquida después de haberse producido el coágulo de estos humores, cuando han salido del organismo-.

Al repasar las entradas que aparecen **con nuestro mismo significado en el DRAE y en el DCECH -sin fecha- y que no se encuentran en el de *Textos Médicos Antiguos***, es decir palabras usadas por Díaz, no utilizadas anteriormente por otro autor y que actualmente significan lo mismo que en el siglo XVI, época de su utilización por nuestro urólogo, extraemos: **glande**⁵ -DRAE.:1. m. Cabeza del miembro viril.-, **golpe** (de arenas)⁶, al expresar la expulsión de arenillas con la orina -DRAE: 3. Multitud, abundancia de una cosa. *Golpe* de agua, de gente, de música.-, (estar) **malo**⁷ -DRAE: 8. Que padece enfermedad, enfermo.-, **picar**⁸, en relación con la sintomatología molesta en la micción o escozor de la orina -DRAE: 29. intr. Experimentar cierto ardor, escozor o desazón alguna parte del cuerpo - y **serosidad**⁹ -DRAE: 1. f. Líquido que ciertas membranas segregan en el estado normal, y que en el

morboso forma las hidropesías.-.

Hay otros vocablos que **no aparecen en el DRAE ni en el DCECH, con la misma acepción que le dio Díaz, pero sí en el DETEMA**; es decir, términos que han perdido el significado que tenían en los siglos XV y XVI; así, **sequedad**¹⁰ -DETEMA: "Falta de jugo o humedad".

En cuanto a la datación de estos significados, hemos comprobado que 120 términos (casi el 9,5%) de los utilizados por Francisco Díaz **se encuentran recogidos en el *Diccionario Crítico Etimológico*, ya datados y se recogen, además, en el de *Textos Médicos Antiguos***, por lo que se trata de voces que han conservado el mismo significado desde sus orígenes. Observamos, que el resto, 1.168 palabras de las utilizadas por nuestro autor, carecía, hasta la actualidad, de fecha de aparición en un texto escrito.

Tras el estudio de los significados nos vamos a ocupar de las entradas como tal, de la **aparición de estos vocablos en los diccionarios, independientemente de que tengan o no el significado** que le dio Díaz, con ello

⁴ (Fo. 175.v) (Fo. 187.v) "El tercero e[x]cremento es la [o]rina q[ue] Galeno la llama **suero** de la sangre, este no tiene lugar determinado,..." "... la ve[j]jiga es [u]n receptáculo, y arca donde va a parar el **suero** de la sangre, que es la [o]rina,..."

⁵ (Fo. 314) "... co[n]stituyen el [b]alano, o la gla[n]d[e], q[ue] a(s)í se llama, y queda la canal [u]rinaria en medio, en el [c]ual lugar repara la simie[n]te, causando gran(de) dele[i]te,..."

⁶ (Fo. 307) "... de[c]ia[n] que tenía piedra, o que el estor[b]o de la vía era materias gruesas, o **golpe de arenas**, inculcadas en la parte..."

⁷ (Fo. 407.v) "... hasta que claro entienda que la cicatriz está hecha, porque es cosa tan nece(s)saria, que si no siguiere este co[n]sejo, no se mara[v]ille si tornare a estar malo, y peor que antes,..."

⁸ (Fo. 328) "... temie[n]do la acrimonia, se retiene de e[x]peler, au[n]q[ue] verdaderamente ésta no se puede llamar supresió[n] de [o]rina, sino temor del pacie[n]te, al **picar** de la [o]rina, o por ardor, o e[x]pulsió[n] d[e] materias acrimoniosas."

⁹ (Fo. 18) "... y para este ministerio, está hecha en medio de los riñones [u]na conca[v]idad y [h]ueco, para que la **serosidad** y sangre que viene mezclad[a], se cuele y e[x]pela."

¹⁰ (Fo. 264.v) "Y ye[n]do d[e] esta manera, nos da seguridad de la vida, y si al co[n]trario fuere[n] las señales, q[ue] es preser[v]ar el dolor... co[n]vulsión y **sequedad** en la llaga,... Y [c]ua[n]do apareciere[n] estas cosas nos muestran claro estar cercano a la muerte,..."

veremos qué voces específicas del siglo XVI ha conservado nuestra lengua y cuáles no; y, además, cuáles tienen su primera documentación en nuestro autor.

Las siguientes voces tienen claramente en Díaz su primera documentación, ya que sí **aparecen en el DRAE y en el DCECH -aunque sin datar o datadas posteriormente al siglo XVI- pero no en el DETEMA**, por lo que también tenemos en el tratado de Díaz su primera documentación. Algunos, incluso, están datados muy tardíamente, como 'forceps', 'nephritis', 'sinapismo' u 'obstrucción', en 1884; o 'revulsión' en 1843: **absceso**¹¹ -DRAE: 1. m. Pat. Acumulación de pus en los tejidos orgánicos internos o externos: en este último caso suele formar tumor o elevación exterior. Sin documentar en Corominas-, **anatómicos**¹² -DRAE: 4. m. y f. anatomista. Anatomista 1. com. Persona que profesa la anatomía.- **asentaderas**¹³ (Fig. 5) -DRAE: 1. f. pl. fam. Nalgas.-, **astricción**¹⁴ -DRAE: 1. f. Acción y efecto de astringir. 1. tr. Apretar, estrechar, contraer alguna sustancia los tejidos orgánicos.-, (virtud) **atatríz**¹⁵ -DRAE: 1. adj. f. Fís. Que atrae.-, **cabecear**¹⁶ -DRAE: 7. Inclinarsse a una parte o a otra lo que debía estar en equilibrio.-, **calzador**¹⁷ -DRAE: No aparece nuestra acep-

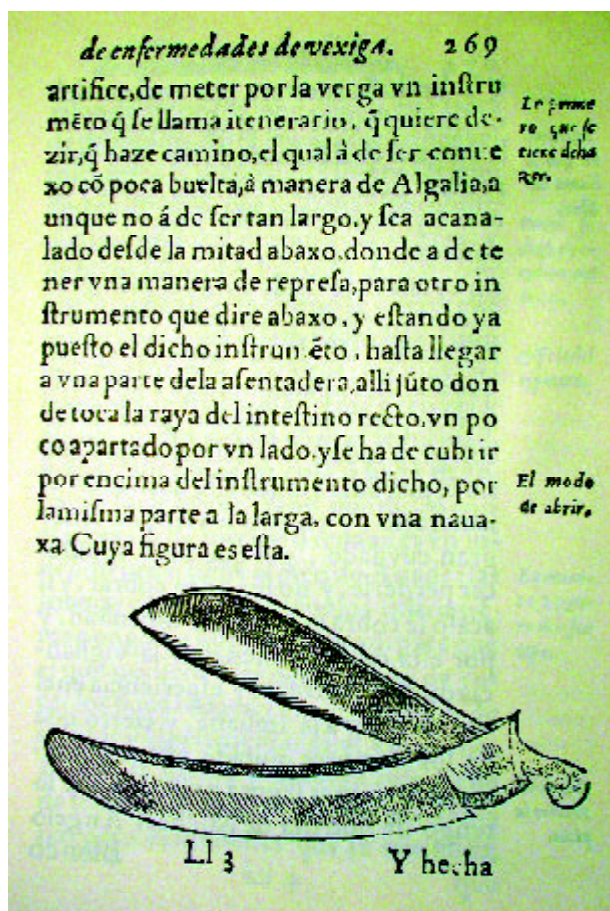


Fig. 5: "... y estando ya puesto el dicho instrume[n]to, hasta llegar a [u]na parte de la[s] asentadera[s], allí ju[n]to donde toca la raya del intestino recto,..."

¹¹ (Fo. 125.v) "... podemos llegar al [u]so de los Diuréticos, que son los que mue[v]en [o]rina, para que con las partes su(b)tiles que tienen, haga que se e[x]purgue lo que está supurado abriendo el **abceso** que está hecho, se e[x]purgue la materia por la [o]rina:..."

¹² (Fo. 14.v) "... y todos los **an[át]ómicos** di[c]en, que son de sustancia..."

¹³ (Fo. 269) "... y estando ya puesto el dicho instrume[n]to, hasta llegar a [u]na parte de la[s] **asentadera[s]**, allí ju[n]to donde toca la raya del intestino recto,..."

¹⁴ (Fo. 170) "Al fin se [h]a de tener intención de engrosar los humores, para lo [c]ual es de gran e(f)ficacia el [z]umo de las man[z]anas de Nájara, por la **(h)astric[ci]ó[n]** que tienen,..."

¹⁵ (Fo. 15.v) "... [u]sando y sir[v]iendo, para las [c]uatro virtudes naturales, q[ue] son **at[r]a[c]triz**, y retentriz, y concotriz, y espultriz, esto todo es sentencia de Vesalio, Carolo Stéfano, [V]al[v]verde, Realdo Col[o]mbo, Montaña, Sil[v]io, y [J]imeno,..."

¹⁶ (Fo. 396) "... [c]uando viéremos salir de [e]sta manera, [h]emos de acudir con medicamentos que te[n]gan facultad de apretar y **cabecear la vena**:..."

¹⁷ (Fo. 253) "... se tiene de meter por ella [u]n instrumento que... de los modernos es llamado **cal[z]ador**..."

ción.-, **candelilla**¹⁸ - DRAE: 2. [f.]Instrumento flexible de goma elástica u otra sustancia no metálica, que emplean los cirujanos para explorar las vías urinarias o curar sus estrecheces.-, **carneçilla**¹⁹ -DRAE: 1. f. Carnosidad pequeña que se levanta en alguna parte del cuerpo.-, **cirro**²⁰ -DRAE: 1. m. Tumor duro, sin dolor continuo y de naturaleza particular, el cual se forma en diferentes partes del cuerpo.-, **cocción**²¹ -DRAE: 1. f. Acción y efecto de cocer o cocerse. 4. [tr.]Digerir la comida o los alimentos en el estómago.-, **conjugación**²² -DRAE: 1. f. Acción y efecto de conjugar. Conjugar 2. Combinar varias cosas entre sí.-, **convulsión**²³ - DRAE:

1. f. Contracción intensa e involuntaria de los músculos del cuerpo, de origen patológico.-, costillas **mendosas**²⁴ -DRAE: (1. **adj. Errado, equivocado, o mentiroso.**)-, **desasosiego**²⁵ -DRAE: 1. m. Falta de sosiego. Sosiego 1. m. Quietud, tranquilidad, serenidad.-, **disección**²⁶ - DRAE: 1. f. Acción y efecto de disecar. Disecar 2. fig. Examen, análisis pormenorizado de alguna cosa. 1. tr. Dividir en partes un vegetal o el cadáver de un animal para el examen de su estructura normal o de las alteraciones orgánicas.-, **ductor**²⁷ (Fig. 6) -DRAE: 2. [m.]Cir. Cierta instrumento mayor que el exploratorio, utilizado como ayuda de este.-, **embalsamar**²⁸ - DRAE: 1. tr.

¹⁸ (Fo. 287) "A ello tenemos de socorrer con presteza, y con gran(de) diligencia: para este daño he hallado la **ca[n]delilla** por remedio prestantí(s)imo, p[o]niéndola blandamente mojada en a[c]e[i]te Rosado."

¹⁹ (Fo. 320) "... [h]a[b]ie[n]do hecho remedios para hecha[r](l)las, jamás las [h]a[b]ía e[x]pelido, vino a dar por el toq[ue] q[ue] el impedime[n]to era a manera de **carne[c]illa**, o [v]erruga,..."

²⁰ (Fo. 11) "... esta cura... abrí algún tanto la dureza, y sin duda pensé que era algún callo pero no [h]u[b]e sacado el instrume[n]to, [c]uando salió mucha materia, y sin duda era algún **cirro**, que tenía alguna parte supurada,..."

²¹ (Fo. 75.v) "... queda[n]do el estómago co[n] menos calor, y por el mismo caso se haría mala **co[c]ción**."

²² (Fo. 316) "Tiene este mie[m]bro muchos n(i)er[v]i[i]os, que toman su principio de la [ú]ltima **conjugación**, del espóndil postrero o vértebra, que viene a estar encima del [h]ueso Sacro."

²³ (Fo. 187.v) (Fo. 216) (Fo. 263.v) "... enfermedades... de la vejiga... **con[v]ulsión**..." "... es enfermedad perdida... [c]uando se curan por obra de manos, suelen venir nue[v]os y gra[v]i(s)imos a[c]cidentes, como fluj[o] de sangre, rigores que son fríos, espasmo, que es **co(m)[n]vulsión**, calenturas, inflamaciones,..." "... es [u]na contrac[c]ión de n[e]r[v]ios a su principio... como el mismo Hipócrates nos lo enseña, que la **co[n]vulsión** es mortal."

²⁴ (Fo. 111.v) "... la primera vértebra o espondil, de los riñones, arri[b]a de las **costillas mendosas**,..."

²⁵ (Fo. 206) "... en la piedra de vejiga... tiene el q[ue] lo padece fre[c]uencia de [o]rina, que es [o]rinar a menudo, y con gran(de) pesadumbre y escozor, alguna vez tiene supre(s)ión de [o]rina, y gran(de) ardor y dolor, mucho **desasosiego**..."

²⁶ (Fo. 14) "... será bien,... tratar de la **disección** de los riñones, para que con mayor claridad podamos proceder en el discurso de la curación de todas estas enfermedades, que es el principio para conseguir el fin deseado."

²⁷ (Fo. 269.v) "... por encima del dicho instrume[n]to que está metido por la verga, el [c]ual se llama **ductor**, que quiere de[c]ir guía, q[ue] es de la misma figura y tamaño, y forma como el primero, en ser con[v]exo y tuerto, pero difiere que no es tan encor[v]ado como el primero..."

²⁸ (Fo. 340.v) "... el Re[v]erendí(s)imo Valdés, Ar[z]obispo de Se[v]illa, Inquisidor general,... [h]a[c]ía más de [c]uarenta y cinco años que padecía piedra en la vejiga, y llegado su fin para **embalsama[r](l)le**, fue nece(s)sario abrirle, y se le halló [u]na piedra de vejiga, del tamaño de [u]n [h]ue[v]o gra[n]de de paloma, la [c]ual era muy lisa, y no murió de [e]lla, sino de distinta enfermedad,..."

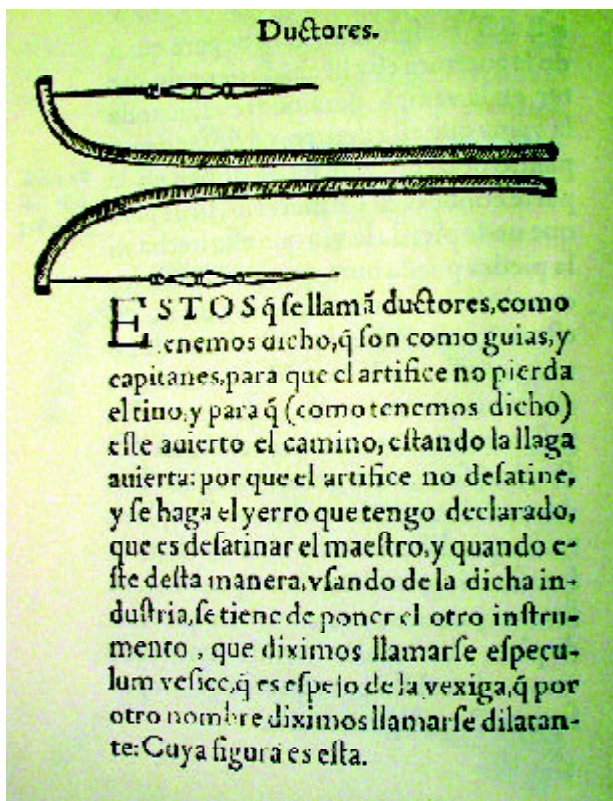


Fig. 6: "... por encima del dicho instrume[n]to que está metido por la verga, el [c]ual se llama ductor, que quiere de[c]ir guía, q[ue] es de la misma figura y tamaño, y forma como el primero, en ser con[v]exo y tuerto, pero difiere que no es tan encor[v]ado como el primero..."

Llenar de sustancias balsámicas las cavidades de los cadáveres, como se hacía antiguamente, o inyectar en los vasos ciertos líquidos, o bien emplear otros diversos medios para preservar de la putrefacción los cuerpos muertos., **emulsión**²⁹ -DRAE: 1. f. Farm. Líquido de aspecto lácteo que tiene en suspensión pequeñísimas partículas de sustancias insolubles en el agua, como

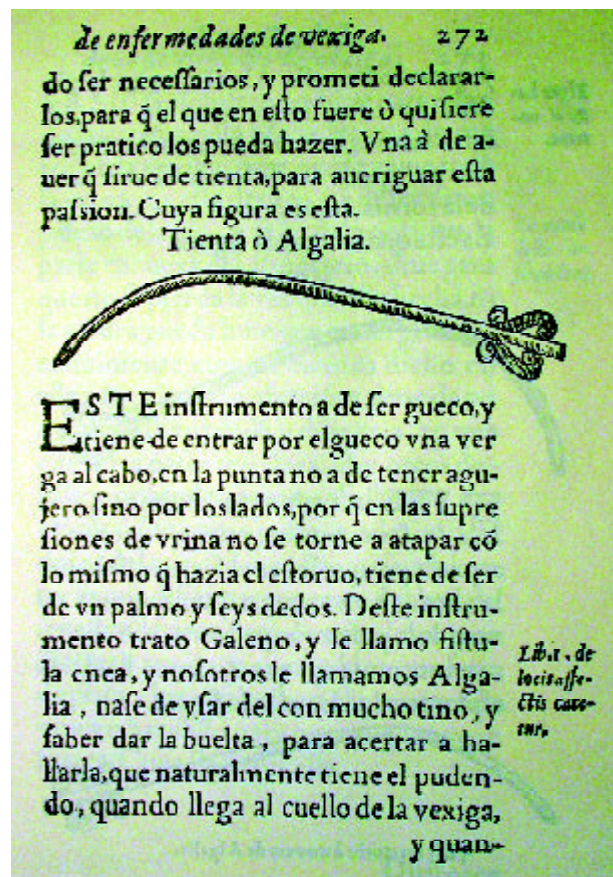


Fig. 7: "D[e] este instrumento trató Galeno, y le llamó fistula enea, y nosotros le llamamos Algalia, hase de [u]sar d[e] él con mucho tino,..."

grasas, resinas, bálsamos, etc.-, (fistula) **énea**³⁰ - (Fig. 7) DRAE: 1. adj. poét. De cobre o bronce.-, **epigastrio**³¹ - DRAE: 1. m. Anat. Región del abdomen o vientre, que se extiende desde la punta del esternón hasta cerca del ombligo, y queda limitada en ambos lados por las costillas falsas.-, **erigirse**³² -DRAE: 1. tr. Fundar, insti-

²⁹ (Fo. 142.v) "... [h]emos de [u]sar de la **emulsión** de las simientes frías, que son..."

³⁰ (Fo. 272) "D[e] este instrumento trató Galeno, y le llamó **fistula enea**, y nosotros le llamamos Algalia, hase de [u]sar d[e] él con mucho tino,..."

³¹ (Fo. 16) (Fo. 192.v) "El sitio... di[v]ide el pecho del vientre inferior q[ue] se llama **epigastrio**, en n[u][e][s]t[r]o vulgar vie[n]tre,..." "... abdomen, y en Castellano se llama barriga, o tripa, y en nuestro Compendio tratamos llamarse **epigastrio**,..."

³² (Fo. 312) "... miembro genital, el [c]ual se co[m]pone de dos cuerpos, de sustancia nervosa, por la parte de (a)fuera... Cuya composición ningún medio tiene, y éstos llenándose de espíritus flatuosos, se hinchan y **erigen**,..."

tuir o levantar.-, **erisípula**³³ -DRAE:1. f. antiguo, erisipela. Erisipela 1. f. Pat. Inflamación microbiana de la dermis, caracterizada por el color rojo y comúnmente acompañada de fiebre.-, **erupción** (de vena)³⁴ -DRAE: No aparece nuestro significado.-, **escopo**³⁵ -DRAE: 1. m. ant. Objeto o blanco a que uno mira y atiende.-, **escozor**³⁶ -DRAE: 1. m. Sensación dolorosa, como la que produce una quemadura.-, **esfacelarse**³⁷ -DRAE: 1. prnl. Med. Alterarse o gangrenarse un tejido.-, **excrementicia**³⁸ -DRAE: 1. adj. Perteneciente a la excreción y a las sustancias excretadas.-, **exploratorio**³⁹ -

DRAE: 2. adj. Med. Aplícase al instrumento o medio que se emplea para explorar cavidades o heridas en el cuerpo.-, **exulcerar**⁴⁰ -DRAE: 1. tr. Med. Corroer alguna cosa la piel de modo que empiece a formarse llaga.-, **fibroso**⁴¹ -DRAE: 1. adj. Que tiene muchas fibras. 1. Fibras f. Cada uno de los filamentos que entran en la composición de los tejidos orgánicos vegetales o animales.-, **flogosis**⁴² -DRAE: 1. f. Med. Inflamación patológica.-, **forceps**⁴³ -DRAE: 1. m. Obst. Instrumento en forma de tenaza, que se usa para la extracción de las criaturas en los partos difíciles. 2. Instrumento en forma

³³ (Fo. 110) (Fo. 326.v) "La segu[n]da manera como se toma es por [c]ualquier humor caliente, como por la **Erisip[e]la**..." "... porque en la canal de la [o]rina, acontece ha[c]erse apostema, que (a)tapa todo el caño, como... **erisip[e]la**."

³⁴ (Fo. 395.v) "... se han visto muchas des[*v*]enturas, y malos suce(s)os, por insolencia de no poner discretamente la candela [e] instrumento por la vía y canal de la [o]rina, y para que se proceda claramente, es menester entendamos las señales que muestran [c]uál sea de [**e**]rupción de vena, y [c]uál de rompimiento de carnosidad:..."

³⁵ (Fo. 397.v) "... pero si la hincha[z]ó[n] fuere de ve[n]tosidad, se de[b]e curar como tumor flatuoso, y si fuere de otro humor la cura q[ue] a tal se le de[b]iere, y el mismo **escopo**, se ha de tener en las e[*v*]acuaciones [u]ni[*v*]ersales de sangría, purga..."

³⁶ (Fo. 20) (Fo. 328) "... arenas... y tanta molestia da, al que padece este mal, como **escoz[*j*]or**..." "Otra manera [h]ay de supresión de [o]rina, [c]ua[n]do alguna persona tiene... gran(de) **escoz[*j*]or**..."

³⁷ (Fo. 115.v) "... es malí(s)ima señal, porq[ue] muestra [i]rse la parte **e[s]facelando**, o por mejor de[c]ir corrompiendo..."

³⁸ (Fo. 285.v) (Fo. 399) (V. "Parte excrementicia") "... porque si no queda la llaga encorecida, siendo la vía de suyo **e[*x*]crementicia**, está claro que [h]a de tornar a crecer la carne, y el mal quedar en su fuer[*z*]a y vigor..."

³⁹ (Fo. 272.v) "... y est[e] otro instrume[n]to menos con[*v*]exo, que di[*j*]imos llamarse **e[*x*]ploratorio**. Es ésta su figura. Este e[*x*]ploratorio, sir[*v*]e para [c]uando la a[*b*]ertura está hecha, se tiene de meter en la ve[*j*]iga, para que se va[*c*]ie toda la [o]rina que está dentro, y [h]a de ser de un palmo de largo, y se ha de poner en la parte con[*v*]exa del itinerario, sir[*v*]e para que no se pierda la vía que está hecha, ni la piedra pueda huir, que es tan gran incon[*v*][e]niente como tenemos dicho en este negocio..."

⁴⁰ (Fo. 54.v) "... y det[e]niéndose, y golpeando, vienen algunas ve[*c*]es a **exulcerar**, de lo [c]ual trataremos en su lugar, [c]ua[n]do trataremos de llaga de ve[*j*]iga."

⁴¹ (Fo. 60) "... [c]ualquier animal de [c]uatro o de dos pies, el más viejo es peor, y de [e]sta regla se saca q[ue] el cordero es peor y de peor sustancia q[ue] el carnero,... si no fuere el carnero viejo y **fibroso**, que ento[n]ces es al re[*v*]és:..."

⁴² (Fo. 110.v) (Fo. 129) "... estas tres indisposiciones suelen padecer los riñones, de la deste[m]pla[n]z]a calie[n]te q[ue] en Griego se llama **Flogosis**, que Galeno la llama..."

⁴³ (Fo. 270) "... ha[*c*]iendo mayor el orificio: para que con más facilidad pueda entrar el **forc[e](i)p(e)[s]** y tenaza, y salga la piedra, y salga co[n] más seguridad..."

de tenaza usado para la extracción de dientes.-, **frecuentación** (de orina)⁴⁴ -DRAE: 1. f. Acción de frecuentar. Frecuentar 1. tr. Repetir un acto a menudo.-, **hernista**⁴⁵ -DRAE: 1. com. Persona especializada en curar hernias.-, **itinerario**⁴⁶ -DRAE: No aparece esta acepción.-, **llamarada**⁴⁷ -DRAE: No aparece esta acepción.-, **francés**⁴⁸ -DRAE: 1. sífilis. 1. Sífilis f. Pat. Enfermedad infecciosa, endémica, crónica, específica, causada por el *treponema pallidum*, adquirida por contagio o transmitida por alguno de los progenitores a su descendencia.-, **mear a gotas**⁴⁹ -DRAE: No aparece esta acepción.-, **microcosmo**⁵⁰ (Fig. 8) -DRAE: 1. m. El hombre, concebido como resumen completo del universo o

macrocosmo.-, **morbo gálico**⁵¹ -DRAE: 1. Pat. Bubas o gálico. Bubas 2. Tumor blando, comúnmente doloroso y con pus, que se presenta de ordinario en la región inguinal como consecuencia del mal venéreo, y también a veces en las axilas y en el cuello. Ú. m. en pl. 3. m. sífilis. Sífilis 1. f. Pat. Enfermedad infecciosa, endémica, crónica, específica, causada por el *treponema pallidum*, adquirida por contagio o transmitida por alguno de los progenitores a su descendencia.-, **nefritis**⁵² -DRAE: 1. f. Pat. Inflamación de los riñones.-, **obstrucción**⁵³ -DRAE: 3. Med. Impedimento para el paso de las materias sólidas, líquidas o gaseosas en las vías del cuerpo.-, **palpamiento**⁵⁴ -DRAE: 1. m. palpación, ac-

⁴⁴ (Fo. 261.v) "... porq[ue] [u]na de las cosas que podría ha[c]er durar el dolor, es la **fre[c]jue[n]tación de [o]rina**."

⁴⁵ (Fo. 248) "(H)Error de [u]n **Hernista**." (En el margen.)

⁴⁶ (Fo. 268.v-269) "... le tiene el artífice, de meter por la verga [u]n instrume[n]to q[ue] se llama **it[i]nerario**, q[ue] quiere de[c]ir, q[ue] ha[c]e camino, el [c]ual [h]a de ser con[v]exo co[n] poca [v]uelta, a manera de Algalia, aunque no [h]a de ser tan largo, y sea acanalado desde la mitad aba[j]o, donde [h]a de tener [u]na manera de represa, para otro instrumento..."

⁴⁷ (Fo. 129) "... alguna vez el calor viene solo, q[ue] no [h]ay más de la destemplan[z]a caliente sin materia, q[ue] es sin humor, a lo [c]ual en el mismo lugar (el) Galeno llama inflamación seca, y el Griego lo llama Flogosis, q[ue] en Castellano se llama **llamarada**,..."

⁴⁸ (Fo. 96) "... si no fuere en caso que notablemente el enfermo esté tocado del **mal francés**:..."

⁴⁹ (Fo. 146) "... y a esta enfermedad los Griegos la llaman Estra[n]gurria, y los Latinos stilicidiu[m], y los Castellanos llaman **mear a gotas**,..."

⁵⁰ (Fo. 311) "Cosa es de grande admiración la An[a]tomía y fábrica, de [c]ualquier(a) partícula del cuerpo humano, y bien parece obra del altí(s)imo señor. Como Galeno nos lo muestra en muchos lugares, di[c]iendo ser la mayor y admirable fábrica, ver [c]uántas cosas nos componen, con [c]uanto concierto, y lo mismo Platón, que no pudo más encarecerlo de llamarle **Microcosmo**, que quiere de[c]ir mundo menor, y Montaña le llamó república co[n]certada."

⁵¹ (Prol.) "... la multitud y variedad de enfermedades, que con [c]uántas los espléndidos Griegos, y los elegantes Latinos, y los curiosos Árabes escri[b]ieron, se ofrece[n] muchas nuevame[n]te cada día, como el **Morbogálico**, que en vulgar se llama bubas,..."

⁵² (Fo. 53) "... enfermedades de riñones... esta enfermedad en Griego, se llama **nefritis**, y en latín se llama *renum calculus*, y en castellano se di[c]e piedra de riñones,..."

⁵³ (Fo. 149) "La otra manera que di[j]imos q[ue] se escalenta[b]a el hígado, era por **obstru[c]ción**, y por ser él colérico a natura,..."

⁵⁴ (Fo. 206.v) "Al enfermo se le al[z]a, [e] irrita el miembro muchas ve[c]es, y esta señal es certí(s)ima, y la razón es tra[i]da de Rasis, porque traen palpando el miembro con las manos, y con el continuo fregamiento, y **palpamiento**, viene a ha[c]er esta señal,..."

ción y efecto de palpar.-, (verruga) **pénsil**⁵⁵ -DRAE: 1. adj. Pendiente o colgado en el aire.-, **potrerros**⁵⁶ -DRAE:

No aparece nuestra acepción.-, **preternaturalizarse**⁵⁷ -DRAE: 1. tr. Alterar, trastornar el ser o estado natural de una cosa.-, **puendo**⁵⁸ -DRAE: 3. m. antiguo, miembro

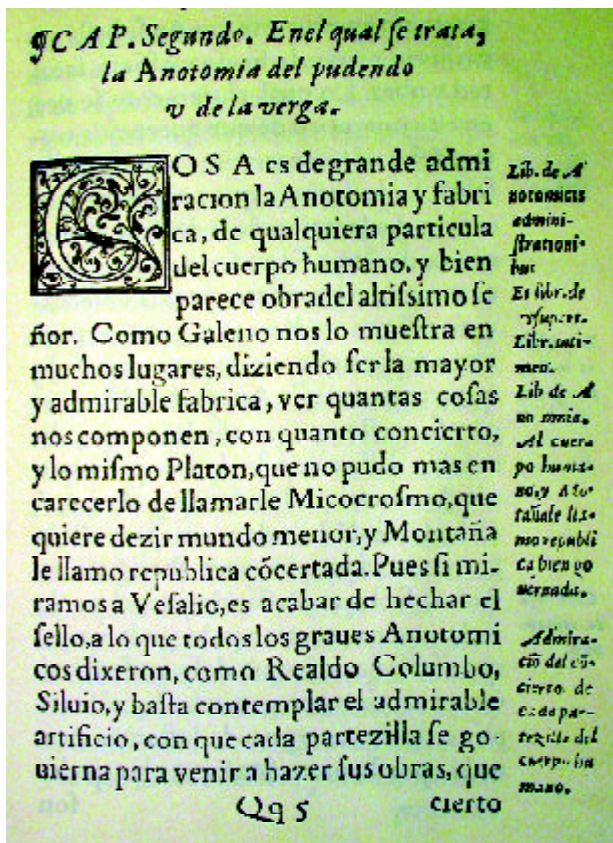


Fig. 8: "Cosa es de grande admiración la An[atomía] y fábrica, de [cualquier(a)] particula del cuerpo humano, y bien parece obra del altí(s)imo señor. Como Galeno nos lo muestra en muchos lugares, di[c]iendo ser la mayor y admirable fábrica, ver [c]uántas cosas nos componen, con [c]uanto concierto, y lo mismo Platón, que no pudo más encarecerlo de llamarle Microcosmo, que quiere de[c]ir mundo menor, y Montaña le llamó republica co[n]certada"

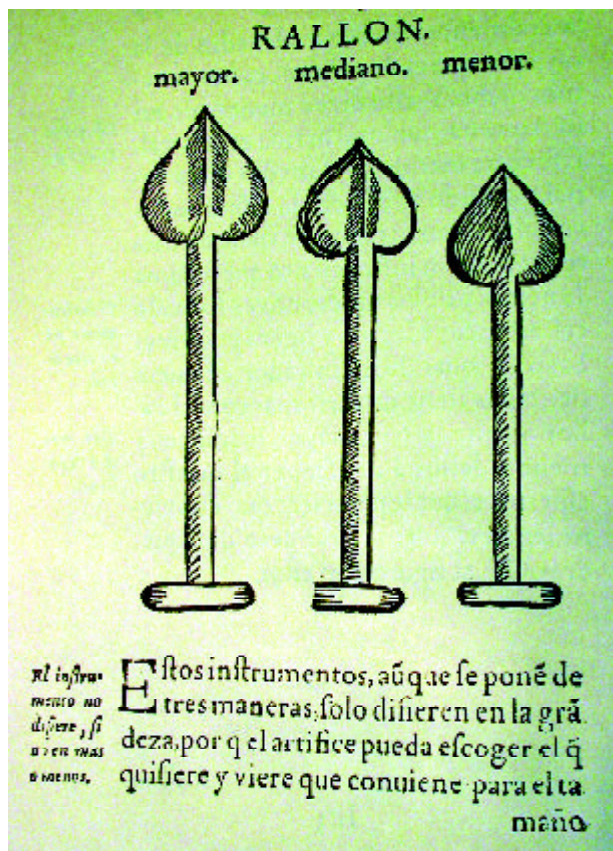


Fig. 9: "[c]uando el cal[z]ador estu[v]iere dentro, se tiene de abrir más con el rallón, y d[e] éste [h]ay tres, mayor, mediano, y menor, d[e] éstos [h]a de escoger el maestro e[st]erto, el que le pareciere que con[v]iene..."

⁵⁵ (Fo. 325.v) "... sólo tiene una dificultad que es, o ser en el principio, o ser la carúncula blanda, y no impedir al toque pa(s)sando libremente la candela, y como el artífice no tenía destreza, no ente[n]dió el daño, por no hallar en la vía resiste[n]cia y engañose... Éstas son las que di[j]imos llamarse **verrugas pénsiles**, y mollijas, y a(n)sí queda[n] engañados el Médico, y el enfermo, y la carnosidad, que podría curarse fácilmente, venir a ha[c]erse incurable, y por esto cumple, que en este caso estén a[v]isados..."

⁵⁶ (Fo. 259.v) "... hernias, y roturas, que vulgarmente llaman **potrerros**..."

⁵⁷ (Fo. 38) "... y el calor natural se p[u]dre(ce), o **preternaturaliz**ja con la constipación,..."

⁵⁸ (Fo. 49.v) "... parte va al riñón, y parte al **puendo**,..."

viril.-, **puddrearse**⁵⁹ -DRAE: N. A.-, rallón, **rallón**⁶⁰ (Fig. 9) DRAE: N. A. nuestra acepción.-, **revulsión**⁶¹ -DRAE: 1. f. Med. Medio curativo de algunas enfermedades internas, que consiste en producir congestiones o inflamaciones en la superficie de la piel o las mucosas, mediante diversos agentes físicos, químicos y aun orgánicos.-, sarro⁶² -DRAE: 2. Sustancia amarillenta, más o menos oscura y de naturaleza calcárea, que se adhiere al esmalte de los dientes. 3. Saburra de la lengua.-, (destemplanza) **separable**⁶³ -DRAE: 1. adj. Capaz de separarse o de ser separado.-, **sinapismo**⁶⁴ -DRAE: 1. m. Med. Tópico hecho con polvo de mostaza.-, **supre-**

sión (de orina)⁶⁵ -DRAE: 1. f. Acción y efecto de suprimir. Suprimir 1. tr. Hacer cesar, hacer desaparecer.-, **torpor**⁶⁶ -DRAE: 1. m. desus. Fisiol. entumecimiento, torpeza de movimiento de un miembro o de un cordón o fibra del cuerpo.-, **transpirable**⁶⁷ -DRAE: 1. adj. Dícese de lo que puede transpirar o transpirarse. 1. intr. Pasar los humores de la parte interior a la exterior del cuerpo a través del tegumento. Transpirar 2. fig. sudar, destilar una cosa agua a través de sus poros.-, (vía) **urinaria**⁶⁸ -DRAE: 1. adj. Perteneiente o relativo a la orina.-, **vomitorio**⁶⁹ -DRAE: 1. adj. vomitivo.-

- ⁵⁹ (Fo. 200) "... porque se dest[i]empla el calor, y es abundancia de materias gruesas, porque cayéndose en ella, y det[e]niéndose **se puddre(ce)n**, y se destiempla el calor de la vej[j]iga."
- ⁶⁰ (Fo. 253) "... [c]uando el cal[z]ador estu[v]iere dentro, se tiene de abrir más con el **rallón**, y d[e] éste [h]ay tres, mayor, mediano, y menor, d[e] éstos [h]a de escoger el maestro e[x]perto, el que le pareciere que con[v]iene..."
- ⁶¹ (Fo. 283) "Al fin di[c]e que la **refvulsión** se ha de ha[c]er, siguiendo el mo[v]imiento contrario del humor: lo [c]ual se ha de entender, guardando la rectitud de las venas, que Galeno di[c]e que se haga por las comunes, y lo mismo es de A[v]icena... Lo primero que tenemos de pretender es la refvulsión, que siempre la ha[c]emos al principio..."
- ⁶² (Fo. 50.v) "... Hi(p)ócrates y Galeno... di[c]en, que los nefríticos,... tienen las mañanas llena la lengua de **sarro**,..."
- ⁶³ (Fo. 29) "Y esta **destemplan[z]a** es algunas ve[c]es..., o es **separable**... se puede corregir, y redu[c]ir a su templan[z]a, ésta con ayuda de médicos se templa..."
- ⁶⁴ (Fo. 302) "Será bien aplicar a la región del [h]ueso Pecten, algún[n] **Sinapismo** o algún cauterio, para el mismo e(f)fe[c]to, para que estén allí a manera de fue[n]te, para que no corra tanta cantidad a la parte interna y que duren algunos días. El Sinapismo se ha[c]e así:..."
- ⁶⁵ (Fo. 13.v) (Fo. 151.v) "... estando [u]n ca[b]allero Aragonés, malo de [u]na **supre(s)sión de [o]rina**, al [c]ual..." "... totalme[n]te le dio [u]na **supresió[n] de [o]rina**, que llegó a lo [ú]ltimo de la vida,..."
- ⁶⁶ (Fo. 302.v) "... para indu[c]ir **torpor**, puede tomar [j]ara[b]e de [A]Dormideras,..."
- ⁶⁷ (Fo. 116.v) "... supurarse, y e[x]pelarse, y purgarse por la [o]rina esto,... al fin es el propio camino,... Gal[eno] en muchos lugares tra[e], que todo n[u]e[s]t[ro] cuerpo es **tra[n]spirable**, y que todas las partes d[e] él..."
- ⁶⁸ (Fo. 231) (Fo. 291.v) "... suele acontecer metiendo la candelilla, en llegando a lo hueco, [o]rinar [u]n poco; y en sacándola, tornarse a (a)tapar la **vía [u]rinaria**, entonces es bien llegarnos al [u]so de la Algalia,..." "... si el dolor fuere en la **vía [u]rinaria**, [c]uando comen[z]are o acabare de [o]rinar, es la llaga en el cuello de la vej[j]iga,..."
- ⁶⁹ (Fo. 78.v) "... [c]uatro on[z]as de agua comú[n], y [u]na y media de vinagre, y dese lo [u]no y lo otro ti[b]io, y si fuere menester **vomitorio** más fuerte, a este último remedio se tiene de añadir [u]n poco de simie[n]te de rá[b]anos,..."

Voces que **se encuentran igual en el DRAE, pero no en el DCECH ni el DETEMA** -que no recoge estos ejemplos de sus fuentes bibliográficas del siglo XV-; por lo que podemos hablar de palabras utilizadas por primera vez por Díaz y, por lo tanto, primeras documentaciones nuestras.

Dureza de vientre⁷⁰ -DRAE: 1. Fisiol. Dificultad o pereza para la evacuación fecal.-, **humor pecante**⁷¹ -DRAE: 1. El que se suponía que predominaba en cada enfermedad.-, **mal de orina**⁷² -DRAE: 1. Cualquiera de las enfermedades en el aparato urinario, que ocasionan dificultad o incontinencia en la excreción.- y **morbo regio**⁷³ -DRAE: 1. Pat. ictericia. Ictericia 1. f. Pat. Enfermedad producida por la acumulación de pigmentos biliares en la sangre y cuya señal exterior más perceptible es la amarillez de la piel y de las conjuntivas.-

Al comparar los términos encontrados en los tres diccionarios observamos que algo más del 9,6%, 123 términos concretamente, **aparecen documentados en el DCECH y en el DETEMA**, Es decir, la datación de un número muy reducido del total de voces que hemos documentado la tienen en cuenta ambos diccionarios. De lo que se deduce que el resto es una aportación más de Francisco Díaz -1.165-.

Sólo 44 voces de las entradas del *Tratado* las encontramos **datadas en el DCECH pero no aparecen en el DETEMA**; como por ejemplo acerbo, enema o venéreo, lo que nos indica que son términos aparecidos en nuestra lengua a partir del siglo XVI.

Por último, constituyen un número muy elevado las **voces que no se encuentran en el DRAE, ni en el DCECH, ni en el DETEMA** por lo que, perdidas en el tiempo tienen también en nuestra obra su primera documentación. Son 457 voces, casi un 35,5%, lo que nos señala su espíritu innovador y su tendencia romancista.

CONCLUSIÓN

El siglo XVI asistió a un enorme aumento del léxico. La adopción de cultismos y de neologismos grecolatinos, la formación de derivados y la introducción de tecnicismos en la lengua vulgar fueron constantes y decisivos. Sin embargo, Francisco Díaz, en su admirable afán por la explicación de determinadas realidades para facilitar la comprensión, no presta demasiada atención a los nombres de las mismas ni a sus etimologías. Desde esta perspectiva, su obra es muy sencilla: la casi total ausencia de palabras en griego, latín y en árabe coadyuva a hacerlo todo más inteligible. Díaz no define; así, no necesita adaptar demasiado su vocabulario ni inventar nuevos términos, utiliza expresiones pluriverbales; su léxico pertenece a la narración general del tratado. Asimismo, al ocuparse dicha obra de un tema muy concreto, el autor no necesita mencionar demasiadas realidades, por lo que los términos siempre son los mismos.

En el trabajo se demuestra cómo muchos de los términos médicos que empleamos normalmente en la actualidad son utilizados y aparecen por primera vez escritos en la obra de Francisco Díaz. Traducidos de las lenguas clásicas unas veces, tomados directamente otras y adaptados a nuestro romance castellano en la mayoría de las ocasiones. El estudio detenido de estos vocablos, de sus definiciones y de sus etimologías produce en el lector, diferentes sensaciones placenteras por lo deliciosas que resultan y, por lo general, despiertan la admiración ante la ingente labor de ‘crear’ o ‘inventar’ el léxico de un campo concreto -la medicina en este caso- en un determinado momento de la Historia de la Lengua Española, en el que ésta se estaba formando, mientras seguía luchando con el Latín por el gran y

⁷⁰ (Fo. 72.v) "... y [h]a sentido grandí(s)imo prof[v]echo para la **dureza de vie[n]tre**,..."

⁷¹ (Fo. 121) "... tenemos de purgar este sujeto, con el medicamento que el **humor pecante** pidiere, aunque siempre tenemos de tener en cuenta q[ue] las medicinas no ha[n] de ser fuertes,..."

⁷² (Fo. 2.v) "El nombre de **mal de [o]rina** espanta."

⁷³ (Fo. 169) "... la piedra, no puede pa(s)sar, o la sangre se queda hecha grumos en las vías de la [o]rina, y puede ha[c]er supresión: de [c]ualquier arte amena[z]a peligro, y el enfermo suele tener desmayos y padecer **morbo regio**, que es lo que el vulgo llama i[c]tericia."

exclusivo protagonismo de éste hasta el siglo XVI.

La fluidez de la redacción del *Tratado* junto a la gran cantidad de experiencias propias, anécdotas y casos concretos, consigue que la lectura del mismo resulte muy agradable. Pero no sólo la fluidez es una característica digna de mención, sino también el perfecto uso de la lengua y de las estructuras textuales que presenta nuestro autor, quizá conseguidos por su amistad con literatos de la época y, ciertamente, por su amplia cultura, sobre todo clásica.

FUENTES

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA: "Diccionario de la Lengua Española." Espasa Calpe. Madrid. 1992.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A.: "Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico." Edit. Gredos. Madrid. 1980.
- HERRERA, M^aT.: "Diccionario Español de textos médicos antiguos." Arco Libros. S. L. Madrid. 1996.

COMENTARIO EDITORIAL

En esta época en que la comunidad médica se halla abrumada por el alud informativo científico de la prensa especializada y que, por ello, no parece disponer de mucho tiempo como para dedicarlo a *nimiedades lingüísticas* resulta original y cuando menos novedoso que alguien, un médico en este caso, revise la tesis doctoral de A. Moreno Torres, Doctora en Filología Española, sobre la aportación de un médico español del renacimiento al léxico urológico-castellano. Son constantes los atropellos y zancadillas al idioma castellano cometidos cotidianamente por todos los medios de difusión, entre los cuales no falta, por desgracia, la ciencia médica considerada, en tiempos, como una de las humanísticas. Comprensible, en algunos casos, por la rapidez e improvisación que el lenguaje oral conlleva pero, no tanto, cuando se trata de escritos supuestamente releídos y razonados por más de una persona a tenor del número de firmantes de los artículos científicos. Sólo hay que leer cualquier revista médica par darnos cuenta del sinnúmero de tropelías idiomáticas, ortográficas y sintácticas; a veces, hasta resulta divertido porque no hay manera de entender qué es lo que quieren decir; tampoco nos dan la referencia de un diccionario aclaratorio para saber en que jerga está escrito. Galimatías semántico.

Es de agradecer a los autores su interés y, felicitarnos de ello, por poner a nuestro alcance un resumen de su tesis doctoral acerca de los conocimientos lingüísticos de nuestro paisano Francisco Díaz ya que su libro nos puede servir no solo de adorno en el anaquel de la librería sino también de estímulo para no olvidar que el bien máspreciado de expresarnos y entendernos es el idioma común.

Dr. José María Mancebo Gómez
Unidad de Urología.
Clínica La Luz.
Madrid.